

ECONOMÍA Y ORGANIZACIÓN SOCIAL EN LAS COMUNIDADES CAMPESINAS DE AREQUIPA

DANIEL E. CASTILLO TORRES¹ y LOLO MAMANI DAZA²

El presente artículo desarrolla un panorama sobre las comunidades campesinas en Arequipa, desde dos aspectos relacionados entre sí, mostrando la articulación entre lo económico y lo social. Después de un recorrido por diferentes zonas de la región, la observación y el análisis de los tipos de propiedad, los usos y los productos que producen los comuneros, se determina el efecto que estos tienen en el mantenimiento de tradiciones y costumbres antiguas, como las organizaciones sociales del ayni y la minka, que se anexan y adaptan al mercado para articularse a un contexto global y hacer frente al estado de pobreza y a las difíciles condiciones climatológicas de su medio.

INTRODUCCIÓN

La organización social andina para la producción de alimentos es la clave de la economía campesina de Arequipa. El sistema económico provoca la producción y la comercialización de productos vegetales y animales andinos, de modo que los campesinos son motivados a crear mecanismos y rutas que les permitan distribuirlos para tener ingresos monetarios y articularse al país.

La familia campesina es la unidad básica de la organización social, constituyen la comunidad campesina, y es el eje más importante para la producción agrícola en los valles y quebradas interandinas a más de 3,500 m.s.n.m. Sobre esta unidad económica, los campesinos han heredado una estructura de trabajo basada en la racionalidad, ésta fundada en antiguas instituciones de cooperación incaica llamadas *ayni* y *minka*, las cuales se sostienen en la ayuda mutua y la reciprocidad entre los integrantes del grupo.

“Estos grupos [se refiere a las familias campesinas] surgen de la necesidad de cooperación en la producción, que es la base para la reproducción del grupo que coopera y de sus integrantes. Son grupos formados de acuerdo a la lógica del trabajo con fines concretos” (Golte 1987: 31)

Por lo que la producción y la organización social son variables altamente relacionadas y con características particulares que se distinguen en la mayoría de comunidades campesinas de Arequipa. Las pequeñas unidades dominan los lugares de reproducción de las lógicas racionales del trabajo en conjunto; que finalmente, sirven para distribuir productos que se articulan al sistema moderno de mercado. Sin embargo, aunque no todo es producción agrícola, ya que las unidades de producción son afectadas por el nivel o piso ecológico en el que viven, algunos de estos no permiten la agricultura porque los microclimas son extremadamente fríos o tienen heladas repentinas e impredecibles. En estas zonas sin agricultura, el pastoreo puede ser la continuación del trabajo, formando una clase social diferente, por el tipo de actividad, lo que conlleva a la desigualdad dentro del conjunto de pobladores campesinos. De modo que, los grupos sociales se diferenciarán por el tipo de producto que ingresan al mercado y por la zona ecológica o los factores de ubicación geográfica. Siendo un caso inusual, el grupo de los alpaqueros, campesinos dedicados al pastoreo, que se encuentran ubicados en

¹ Magister en Antropología visual (PUCP) y Licenciado en Antropología (UNSA). Ha publicado artículos en diversas revistas nacionales. Ha trabajado como investigador en Producciones Alcaraván dirigido por Alejandro Guerrero y actualmente es profesor de antropología en la Universidad La Salle y la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.

² Doctor en Ciencias Sociales (UNSA) y Licenciado en Antropología (UNSA). Ha publicado artículos en revistas nacionales. Ha trabajado en temas y proyectos de desarrollo en la región Arequipa. Ha sido profesor en diversas universidades. Se desempeña como profesor en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.

las zonas más altas y alejadas de las urbes, allí donde los medios de comunicación no llegan y donde los cambios culturales son muchos más lentos.

Las fuentes económicas de diferenciación pueden estar determinadas por tres aspectos principales: uno establecido por el tipo de propiedad de los terrenos para la producción agropecuaria; otro, los tipos de producción agrícola y su distribución; y, finalmente, por el pastoreo de los camélidos andinos.

PROPIEDAD TERRITORIAL PRODUCTIVA

El principal aspecto para la producción es el tipo de propiedad. Partimos mencionando que en las zonas alto andinas de Arequipa no existen terrenos comunales productivos en la práctica, éstos se han ido individualizando y privatizando durante el transcurso del tiempo. Aunque hoy existen y son reconocidos dos tipos de terrenos: uno de carácter privado y otro comunal, los terrenos productivos comunales han ido perdiéndose en el desarrollo histórico, social y cultural de las comunidades, debido a la adaptación económica de las familias en el mercado actual. Así, las características de esos terrenos se resumen en el siguiente cuadro:

Cuadro: Clasificación de los terrenos.

PRIVADOS	COMUNALES
– Terrenos Cultivables	– Terrenos improductivos
– Pastos naturales en bofedales	– Pastos silvestres para ganado
– Ganado y camélidos andinos domesticados	– Camélidos en estado silvestre
– Agua para el agro	– Ríos, lagunas, puquiales
– Infraestructura de riego	

Fuente: Elaboración propia, 2006.

Muchos de los comuneros modernos desconocen el sistema de la propiedad comunal porque han crecido con la lógica de la propiedad privada como objetivo familiar. Han valorizado social y económicamente mejor la propiedad privada para incluirse en el sistema productivo del país y conseguir mayores ingresos. Progresivamente han dejado de lado las propiedades comunales, redefiniéndolas como terrenos improductivos, por lo menos, a ello se dirigió.

“Desde niño, siempre he conocido estas tierras donde mis padres y mis abuelos han trabajado y cuidado, estos terrenos no hemos compartido con otros que no sea solo la familia. Cada familia tiene su propio bofedal y allí han vivido siempre, cada uno conoce hasta donde es su terreno y los lugares donde tiene que ir a pastear sus alpacas. Mi abuelo decía que era terreno de los caciques, pero yo conocí así nomás” (Fidel Quispe V., Comunero de Tarucani)

Ahora, la historia de los terrenos productivos comunales señala que estos fueron terrenos del pueblo, pero antes pertenecían también a una parte de la clase noble. Posteriormente, con la conquista se comienza la privatización de esos terrenos, distribuidos entre los españoles y los caciques. Con el paso del tiempo se fue invirtiendo la proporción en cuanto al área de terrenos comunales y privados, hasta que hoy, las propiedades comunales han sido reducidas al mínimo y sus características ahora son distintas. Las comunidades campesinas reconocidas como tal son solo propietarias de la parte del terreno improductivo, son terrenos comunales que rodean a la comunidad, finalmente como una decoración del paisaje.

Teniendo presente los dos tipos de propiedad en las zonas andinas, Arequipa como región ocupa una superficie de 63,343.93 km² (6'334,393 has). En esta área se encuentran una variedad de poblaciones que aunque conservan ciertos rasgos culturales antiguos, hoy están desligados de los sistemas comerciales antiguos. En la superficie de Arequipa se distinguen terrenos productivos, como también improductivos ubicados en varios pisos ecológicos. La región contiene toda esta distribución altitudinal que identifica seis pisos ecológicos claramente distintos uno de otro por las condiciones ambientales.

Tipos de producción según piso ecológico en Arequipa			
Economía predominante	%	Piso ecológico	m.s.n.m.
		Janca	Más de los 4,800
PASTOREO DE CAMÉLIDOS ANDINOS	1.76	Puna	Hasta 4,800
		Suni	Hasta 4,100
AGRICULTURA	1.97	Quechua	Hasta 3,500
		Yunga	Hasta 2,300
		Chala	Hasta 500

Fuente: elaboración propia.

Por las condiciones geoambientales, los terrenos aptos para la **producción agrícola** llegan aproximadamente hasta los 3500 m.s.n.m., esos espacios son reducidos y están ubicados en quebradas interandinas que poseen un clima favorable para tal actividad, lo que implica dejar de lado gran parte de los terrenos y señalarlos como improductivos, provocando la competencia por la apropiación de los escasos terrenos productivos. Ejemplo de ello son los terrenos del valle del Colca, el valle de Cotahuasi, de Condesuyos y de Majes, entre otros más. Algunas de esas quebradas agrarias (por debajo de los 2,300 m.s.n.m.) son propicias para la producción de frutales, aunque la comercialización de esos productos pueda resultar todo un esfuerzo de los comuneros. Se ha podido observar que algunos comuneros venden paltas y manzanas en la carretera que lleva hacia la provincia de La Unión. En la carretera entre Cotahuasi y Chuquibamba se encuentra el descanso denominado “Sique” cerca del nevado Coropuna (Aprox. a 5000 m.s.n.m.), donde comercializan frutas traídas en animales de carga de los pueblos de Salamanca y otros (Ubicados a 1,200 m.s.n.m.). Otros productos que son comercializados en las carreteras son los vinos y frutales de Cotahuasi, que son traídos de algunos pueblos donde las carreteras no llegan, como los pueblos de Saila, Velinga, etc. Éste es un panorama del espacio geográfico, la producción agrícola aquí, significa el 1.97% de la extensión total de la región.

“Las laderas son pronunciadas, las tierras arables se encuentran fragmentadas en muchas terrazas aluviales y están interrumpidas por afloramientos rocosos, y de humedad limitada. Pero desde una perspectiva andina, el valle tiene los componentes fundamentales que se requieren para desarrollar un sofisticado sistema agrícola irrigado” (Treacy 1994: 63).

La infraestructura agraria de nuestro ande arequipeño es el resultado de cientos de años de trabajo agrícola y transformación de la naturaleza. Hoy se tiene una agricultura particular y una organización social racional que ayudan a conservar la tecnología tradicional y algunos rasgos culturales. El sentido de esta relación radica en el hecho de que para poder insertarse al sistema económico de mercado en nuestro país, los comuneros han ido cambiando sus modos de comercialización y apropiación de tierras, sin cambiar su modo de producción tradicional, este último se aprende y reproduce a través de su cultura, dejando de lado los modernos, costosos y quizá inútiles (a causa de la particularidad de las tierras de la región Arequipa) modos de producción que se ligan a la sociedad occidental y ajena a la cultura andina, y que a veces se distribuyen en las universidades. Muchos de los campesinos no reciben la instrucción occidental del Estado, de modo que la cultura les proporciona el conocimiento necesario para la producción agrícola en un espacio geográfico difícil y variado. Ello ha

hecho que las poblaciones sean sostenibles a través del tiempo, aunque algunas cosas, como el tipo de propiedad, parecen cambiar, la cultura se ha mantenido. Desde un punto de vista antropológico es importante la reproducción de sus costumbres andinas a pesar de las reinterpretaciones y nuevas adaptaciones.

Otro de los sectores productivos de importancia sociocultural es la zona alto andina a más de 3500 m.s.n.m., donde la agricultura intensiva es nula. Esta gran extensión territorial, ha tenido un proceso de adaptabilidad de miles de años donde los campesinos han sabido utilizarla para el **pastoreo de los camélidos andinos** (Llama y alpaca).

“Estos camélidos sudamericanos fueron vitales para el desarrollo de la civilización andina. Le proporcionaron recursos altamente valorados y productivos, desde los periodos iniciales de su desarrollo, que es cuando se produce su domesticación en algún lugar de la puna, por encima de los 4200 m.s.n.m.” (Flores 1977: 16-17)

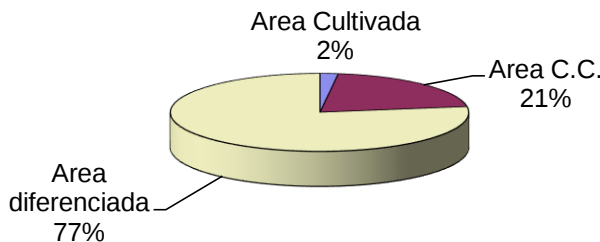
Los campesinos alpaqueros que viven en zonas muy frías y altas, tienen un espacio geográfico del 1,76% del total de extensión productiva de la región Arequipa. Por su difícil acceso son lugares donde los procesos económicos son lentos, los medios de comunicación escasos y los mercados están fuera de su alcance. La ubicación geográfica de los pastores los hace más dependientes que a los campesinos agricultores.

Los pastores necesitan de harinas y verduras que producen en los valles interandinos, para combinar sus alimentos y sobrevivir a las condiciones de la altura. A cambio los pastores llevan carne, tejidos y cueros de sus animales que necesitan los campesinos de las quebradas.

La fibra de alpaca es la fuente económica principal de los pastores alto andinos. La comercialización de la fibra ha sido de interés desde los latifundios y continúa con una cadena de comerciantes intermediarios hasta llegar a la gran industria de exportación. Esta cadena de intermediarios de la fibra genera la explotación de los pastores, ya que los intermediarios se aprovechan de la ignorancia de ellos, argumentando los bajos precios que oferta la industria.

La distribución de la superficie de la región Arequipa desde un punto de vista productivo y comunal se representa en el siguiente cuadro, y están ubicadas en seis de las ocho provincias de la región a excepción de Islay y Camaná, ya que estas últimas tienen una infraestructura agropecuaria superior, que se han dejado de lado.

**Gráfico sobre la relación distributiva de la superficie en la región Arequipa
(6'334,399 has)**



Fuente: Elaboración propia en base a:

() Ministerio de Agricultura, Región Arequipa, Estadística; 2005.*

(**) Directorio de C.C. Reconocidas y Tituladas; PETT, Región Arequipa, 2004

Un análisis de la región Arequipa y de sus comunidades campesinas señala que posee el 1.97% de área cultivada en condiciones y de carácter privado (incluyendo las áreas cultivadas de los pueblos andinos); mientras que, la superficie en las comunidades representan el 20.71%, terrenos que constituyen áreas agrícolas abandonadas desde la época de la colonia. Esta superficie más grande generalmente no tiene agua, la infraestructura ha ido deteriorándose con el transcurrir del tiempo y en la actualidad, representan parte de los terrenos improductivos. Adicionalmente, se consideran los pastizales a esta clase de terrenos, como bosques cercanos que rodean a los terrenos privados agrícolas. Para el caso de las comunidades campesinas alpaqueras, los terrenos comunales son aquellos que se encuentran fuera de las estancias y bofedales, generalmente constan de pampas, bosques de tolare, ichu, u otras plantas, también las lagunas, minas, terrenos deforestados, arenales, desiertos, ríos, etc.

La diferencia entre los terrenos de producción agropecuaria y los que no sirven para tal actividad es de 77.32%, por consiguiente, en el cuadro anterior, se representa una diferencia de clase y uso del espacio geográfico. Así, la provincia de Condesuyos (1,02%) y Caravelí (0.88%) son las provincias que poseen la menor cantidad de área cultivada, debido a la falta de agua y limitada zona para la producción agrícola extensiva. Estas provincias tienen una proyección territorial deficiente para la agricultura; en cambio, la provincia de Arequipa (3.36%) y Castilla (2.5%) poseen la mayor extensión cultivada, porque su producción está dirigida a grandes mercados para la exportación. El porcentaje de terrenos cultivables evidentemente es muy pequeño en comparación de la otra porción que incluye terrenos que no han sido cultivados, en los que no se puede cultivar, y los que están descuidados.

TIPOS DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y DISTRIBUCIÓN

La región Arequipa posee una gran extensión de territorio que alberga muchas comunidades campesinas que siguen utilizando las tecnologías ancestrales para producir sus cultivos. Los agentes o comuneros se dedican a la producción agrícola, a excepción de los pastores. En cada zona, solo realizan una cosecha al año y parte de la recolección queda para el autoconsumo, otra gran parte, es para su comercialización. Los precios de comercialización de sus productos, son impuestos por los intermediarios, que utilizando una serie de artimañas lo gran engañar a los pequeños productores campesinos, llevándose así, las mejores ganancias.

Los campesinos de la región Arequipa poseen una **extensión cultivada** de 124,844 has (1,248.44 km²), es decir solo el 1.97% de la superficie total de la región Arequipa (63,343.97 km²); por otra parte, el 98.03% representa a los terrenos improductivos. En esa gran porción de tierra, se ubican la mayoría de las comunidades campesinas, las mismas que han perdurado desde épocas inmemoriales.

Cuadro: Superficie cultivada por provincias

Provincia	Superficie cultivada (has)	%
AREQUIPA	32,517	26.04
CAMANÁ	9,744	7.80
CARAVELÍ	11,576	9.27
CASTILLA	17,502	14.02
CAYLLOMA	29,826	23.89
CONDESUYOS	7,064	5.65
ISLAY	10,564	8.46
LA UNIÓN	6,081	4.87
TOTAL	124,844	100.00

Fuente: Elaborado en base a La Dirección Informática Agraria – Arequipa, 2005.
Portal Ministerio de Agricultura – Nov-Dic., 2005.

El uso de la tierra tiene mayor importancia en la provincia de Arequipa (26.04%). Gran parte de su infraestructura, muestra evidencia de la cultura Inca y preinca. Se observan construcciones agrícolas compuestas por terrazas o andenerías (e.g. Paucarpata, Socabaya, Polobaya, Tiabaya, Characato, Chilina entre otras), hoy de uso para la producción de productos alimenticios de la ciudad y la capital (Lima). En los pueblos tradicionales existen grandes extensiones agrícolas en desuso y abandonadas, ocasionado por la falta de agua de lluvias, ocurridos especialmente por los cambios climatológicos (e.g., Distrito de Chiguata).

“Antes del terremoto de 1958 aquí en la comunidad de la Rinconada nuestros abuelos sembraban habas, papas que eran muy ricas. Con el terremoto se ha secado el puquio que irrigaba esta zona, pareciera que ha cambiado de dirección la vena de agua, por eso que éstos terrenos están hoy secos abandonados y destrozados” (Fortunato Velásquez – Presidente de la irrigación de la C.C. la Rinconada)

La provincia de Caylloma (23.89%) tiene una doble característica de distribución de los terrenos para la producción agrícola, una ubicada en la zona andina y la otra en la zona agroindustrial. La zona andina se encuentra en la quebrada del valle del Colca, está compuesta por una variedad de Distritos con un sistema de andenes construidos por los Collaguas. Allí, existen grandes extensiones de andenerías en desuso las mismas que fueron abandonadas desde el periodo de la colonia hasta la fecha. La falta de agua potable en algunos casos por cuestiones del desarrollo político e histórico obligó a un sector de la población campesina a trabajar en otras actividades económicas distintas a las que se practicaba.

El sector agroindustrial de la provincia de Caylloma está dentro del Proyecto Majes (Obando 1992) que se extiende en las pampas de Majes y Siguan. Los terrenos son usados para una agricultura intensiva y la ganadería. Esta irrigación es la introducción del sistema moderno en la organización social y tecnológica en el manejo de agua, la producción agrícola y el manejo ganadero. El desarrollo de este proyecto se debe a los gobiernos de turno y empresas privadas. Su producción está dirigida al mercado nacional, especialmente al mercado internacional.

La provincia de Castilla tiene el 14.02% de terrenos productivos. Se extiende desde las zonas altas a más de los 4500 m.s.n.m. Desde la perspectiva de tenencia de la propiedad, los terrenos se encuentran concentrados en las riberas del río Majes, y son de propiedad privada. En los distritos alejados del río, su producción está dirigida al autoconsumo y su participación en el mercado es escasa. Las comunidades campesinas que se encuentran ubicadas a más de 2500 m.s.n.m. donde tienen una producción tradicional o de secano, dependen de las lluvias para producir una variedad de vegetales, especialmente pastos naturales que sirven para el pastoreo de ganado.

Las provincias que tienen poca extensión territorial para la producción son la de Condesuyos con 5.65% y La Unión con el 4.87%. El poco interés por las autoridades gubernamentales en aumentar su extensión agropecuaria radica quizá en el desconocimiento de la importancia agropecuaria que estas provincias han tenido en el periodo preinca e inca, ya que todavía se encuentran grandes construcciones de andenería en estado de abandono.

Caravelí es la única provincia de la costa que alberga comunidades campesinas. Su extensión productiva es del 9,74% y sus comunidades tienen características productivas muy distintas a las de la zona de la sierra.

La totalidad de las comunidades campesinas **no tienen grandes terrenos de producción agraria**; pero, sí podemos mencionar que utilizan algunos inhóspitos terrenos para la producción agrícola y el pastoreo de ganado vacuno no estabulado en el periodo de lluvias (Diciembre a marzo).

“Actualmente cuando hay lluvias, los pastos crecen principalmente en los cerros, allí enviamos nuestro ganado especialmente para el engorde porque es de la comunidad y todos los comuneros lo utilizamos. Hace más de

cincuenta años atrás, todas las chacras del pueblo pasaban a ser comunales, principalmente cuando terminaba la cosecha; el gobernador ponía una fecha para que todos los que vivimos aquí en Coporaque traigan su ganado y coman el rastrojo y las hierbas de todas las chacras, dejando limpias todas las chacras” (Silverio Huarca- Campesino Coporaque)

Una particularidad de la privatización agrícola, es la construcción de cercos, no solo para delimitar su propiedad; sino también, para no ser invadidos o que el terreno sea utilizado por todos los campesinos.

La zona andina se caracteriza por tener una fisiografía accidentada que imposibilita la actividad agrícola. La infraestructura de la zona ha sido construida por culturas ancestrales en cada una de las provincias. Dentro del proceso cultural, existen costumbres adecuadas para el manejo de esa poca extensión de terreno de forma racional dentro del ciclo productivo. En esa racionalidad, la familia campesina no tiene concentrada su propiedad en una sola altura; por el contrario, están dispersas en distintos niveles internos del distrito, sistema por el cual tienen que organizarse para poder poner en producción estos terrenos.

“Desde mis abuelos y quizás mucho más antes nuestra familia ha tenido terrenos aquí en el pueblo (zona media), en waikiri (zona caliente) y en el canto (zona fría) donde sembramos siempre, pero nuestras familias están creciendo y creo que va a ser más difícil poder darles un pedazo de terreno” (Silverio Huarca – Campesino de Coporaque)

La dispersión de la propiedad, tiene por objeto asegurar por lo menos una cosecha al año. Así, la mayoría de campesinos tiene un pedazo de terreno en distintos niveles altitudinales de su distrito y los avala esa racionalidad. No olvidemos que la zona andina está sujeta a los cambios climatológicos inesperados que no garantizan una sostenibilidad agropecuaria. Por otro lado, la falta de la ampliación de la frontera agrícola y la escasez de terrenos productivos hace imposible en el futuro desarrollo agropecuario de los andes.

Otro aspecto principal que frena el desarrollo de la producción agrícola en las zonas andinas, es la escasez de **agua**, especialmente en periodos de siembra (julio – octubre) época seca en la zona del ande. La necesidad del agua eleva los conflictos sociales entre campesinos por el hecho de sembrar o proteger sus cultivos.

Los periodos de lluvias (diciembre a marzo) elevan la capacidad de agua, incluso los sistemas de riego sostienen el aforo de este líquido, creando erosiones en los canales de riego y de los terrenos de cultivo. No existe capacidad e iniciativas locales para poder realizar sistemas de sostenimiento y mantenimiento del agua para los periodos de sequía y menos para la ampliación de la frontera agraria.

Los **tipos de productos** que se cultivan en la región Arequipa tienen dos características principales. Una que está dirigida a la propia economía de las familias campesinas o productos tradicionales; y otra, cuando los campesinos cultivan productos comerciales, como los siguientes:

Cuadro: Principales productos de Arequipa

Provincia	Principales productos agropecuarios
Arequipa	Alfalfa, cebolla, ajos, papa, orégano, vacunos, leche
Caylloma	Papa, maíz, kiwicha, quinua, habas, cebada, orégano, maca. Leche, vacunos y camélidos andinos
Castilla	Camélidos andinos, vacunos, frutales.
La Unión	Maíz, papa, kiwicha, quinua, habas, cebada
Condesuyos	Papa, maíz, habas, trigo, cebada, quinua, vacunos
Caravelí	Olivo, algodón, frutales
Camaná	Arroz, fríjol, cebolla, papa, tomate, páprika, ajo
Islay	Arroz, ajo, cebolla, caña de azúcar, páprika, alfalfa, papa.

Fuente: elaborado en base a el Gobierno Regional de Arequipa; “Situación actual y perspectivas en la Región Arequipa – 2004”

Los productos tradicionales se cultivan desde periodos ancestrales, son parte de la dieta alimentaria de la población andina. La geodiversidad y la historia sociocultural han significado el desarrollo de habilidades en los pobladores del ande para cultivar varios tipos de productos. Por ello, los campesinos y comuneros de Arequipa y del Perú, conservan genotipos naturales de los productos andinos que fueron domesticados en periodos preincas; por otro lado, producen dos de los más importantes productos del mundo: la papa y el maíz.

“Extraordinaria significación ha tenido la contribución del Nuevo Mundo en la alimentación vegetal del Viejo Mundo...La contribución del Ande fue la papa” (Horkheimer 1973: 169).

La papa y el maíz, son parte de la dieta alimentaria de las familias campesinas quienes conocen las técnicas y costumbres necesarias para producirlos en cada área. Existe un interés cultural y comercial por estos productos, en las provincias de Arequipa, Caylloma, Condesuyos y La Unión.

“Todos los campesinos sembramos más papa y maíz que otros productos, porque son los cultivos que más salen y también guardamos una parte para comer durante el año. También nos sirve para el intercambio como también vendemos a los intermediarios. Pero aquí en Tuti tenemos la costumbre de comer año3, por eso sembramos siempre un poco” (Pedro Samayani – Campesino de Tuti)

En la región de Arequipa hay productos que contienen alto valor proteico y vitamínico, como la kiwicha y la quinua, en la provincia de Caylloma y como producto nativo y, en la zona de las Pampas de Majes, como producto de exportación. La provincia de Condesuyos tiene mayor ventaja en cuanto la producción de quinua. La maca es otro de los productos nativos que hoy tiene gran utilidad en el mercado internacional por su alto contenido proteico y porque contiene propiedades benéficas para la salud, ésta se cultiva en la provincia de Caylloma.

Dentro de la producción tradicional podemos mencionar productos aceptados hoy como costumbre en la economía campesina, es el caso de la alfalfa, utilizada como forraje para animales. No se necesita mucha inversión para producirla y su manejo es fácil, lo que ha hecho aceptable en las labores culturales agrícolas campesinas. Sin embargo, este producto ocupa grandes extensiones de terreno agrícola, su mal manejo y descuido ocasiona la introducción de gramíneas que invaden y, deterioran la infraestructura agrícola, a veces logra derrumbar andenes. Este producto es sembrado en todas las provincias de Arequipa e Islay.

Las habas y la cebada son productos adaptados a la geodiversidad andina, especialmente en las provincias de Caylloma, Condesuyos y La Unión. Productos muy utilizados en la dieta campesina. La cebada es un producto que ha sido introducido por la empresa cervecera de Arequipa. Actualmente su producción es reducida, pero es muy utilizada por la familia campesina como alimento o como parte de sus rituales.

“La cebada lo tostamos y molemos lo convertimos en ‘mashka’ y lo comemos cuando realizamos el tinkache compartiendo con todos los familiares y amigos que nos acompañan, también lo utilizamos en ‘el pito’ cuando la mashka lo mezclamos con chicha” (Silverio Huarca – Campesino de Coporaque)

Los campesinos de Caravelí y Castilla por tener una agricultura en valles por debajo de los 2,000 m.s.n.m., se caracterizan por cultivos permanentes, especialmente frutales, entre ellos las paltas, chirimoyas, manzanas, tunas, etc.

³ Nombre científico: *Tropaeolum tuberosum*. Popular: Mashua. Quechua: Allasu o año. Aymara: Isaño o mishwa. Pequeño tubérculo.

Todos los campesinos y comuneros tienen como estrategia alimentaria y económica la siembra de una variedad de plantas, esto les permite ser sostenibles en su medio. Así, conservan sus costumbres y la tecnología nativa, formando una identidad agrícola andina.

“...los ayllus de Seccincalla, Cupe, los sectores de Huambo, Cochapampa, Lancaroya y el mismo Mungui y gran parte de Atún-Chacra, a pesar de su limitada extensión superficial para cultivos y donde la actividad agrícola comprende maíz, papa, cebada, alfalfa, habas, quinua y en menor escala ocas, ollucos y el izaño” (Pineda 1990: 46).

Los productos comerciales están articulados al mercado nacional e internacional, de interés en los valles cálidos e irrigaciones, especialmente en aquellos que tienen una infraestructura de caminos mejorados (pistas asfaltadas) y mayor acceso a las grandes ciudades como Arequipa y Lima. Los principales productos comerciales que se producen son la cebolla y el ajo en Arequipa, Islay y Camaná; el orégano en Caylloma y Arequipa; y, el ají páprika en Islay y Camaná.

Los cultivos comerciales por su alto valor comercial generan cambios en los patrones de producción agrícola andina. En la racionalidad agrícola los cultivos son asociados y permite sembrar en una sola parcela tres productos: papas, arvejas y habas. Sin embargo, hoy se siembra un solo producto (monocultivo), que es el orégano, corriendo el riesgo climatológico por el precio del mercado.

“Desde hace dos años atrás, ha venido una ONG a promocionar el cultivo de orégano que está dando buenos resultados, muchos de nosotros nos sentimos contentos porque este producto está ayudando a nuestra economía, también sembramos ají y frijol pero en menor cantidad” (Abdul Huamani – Comunero de Huambo)

Otro de los cambios que traen consigo los productos comerciales, es la especialización de las familias campesinas en el ciclo productivo de los productos comerciales, especialmente en la compra de insumos y mano de obra. Este sistema significa la pérdida de la racionalidad para el trabajo familiar agrario o *ayni*. Las familias campesinas entregan fuerza de trabajo y reciben fuerza de trabajo, reciben en compensación los alimentos de las cosechas. Pero cuando se entrega fuerza de trabajo a cambio de orégano, rompe el sistema de reciprocidad, porque los productos comerciales no son para el consumo diario.

EL PASTOREO DE CAMÉLIDOS ANDINOS

Las comunidades de pastores son dueñas de los terrenos improductivos (Cerros de rocas, pampas de arenales y terrenos desérticos, etc.), aquellos que son reconocidos como terrenos comunales. Estas áreas que se extienden ampliamente están llenas de minerales. Se encuentran por encima de los 3,500 m.s.n.m. donde las condiciones climatológicas son demasiado duras para la producción agraria. Zonas que son asociadas al tipo de terrenos de baja calidad, con poco oxígeno, un índice alto de radiación solar, sequías y heladas imprevistas.

“Los factores que suprimen la actividad fotosintética se vuelven desproporcionalmente mayores al llegar al nivel de los campos de nieve permanente, donde la disponibilidad de energía es menor. Por lo tanto, la síntesis de energía potencial, al nivel de producción, ejerce importante influencia en el uso de la energía de una población de grandes alturas” (Thomas 1977: 88).

Las poblaciones campesinas se han adaptado a este medio como resultado de miles de años de convivencia, de modo que desarrollaron la tecnología, la sabiduría y las prácticas sociales que están alrededor de los escasos vegetales que pueden sembrar y algunos animales que pueden sobrevivir allí. Miles de años, han significado la domesticación de animales como la llama (*Lama glama*) y la alpaca (*Lama pacus*), y la manipulación de otros en estado silvestre como la vicuña (*Vicugna vicugna*) y el guanaco (*Lama guanacoide*).

Su importancia económica y cultural radica en el manejo de animales de altura que dan trabajo, alimentos y vestido a un gran sector de campesinos y comuneros de Arequipa. Podemos mencionar que hasta el año 1995, el Perú fue el país con la mayor **población mundial de camélidos andinos**, de modo que logró ser el primer productor de fibra de alpaca.

Cuadro: Población mundial de camélidos sudamericanos en 1995

País	Alpacas	Llamas	Vicuñas	Guanacos
Perú	2'755,323	1'073,943	100,000	3,000
Bolivia	324,326	2'022,126	15,000	1,000
Chile	33,000	67,000	30,000	30,000
Argentina	1,000	134,748	45,000	500,000
Ecuador	200	10,000	266	
Otros *	15,000	7,500		
Total	3'128,849	3'315,317	190,266	534,000

Fuente: (Toro, O., y otros 2001: 20).

(*) Nueva Zelanda, EEUU, Francia y España

El país tiene la mayor diversidad cultural y también un hábitat especial para el mantenimiento y sostenimiento de estas especies; adaptadas histórica y culturalmente. El Perú tenía el 88.1% de alpacas del mundo⁴. Aunque, debemos dar cuenta que en estos últimos años se han introducido camélidos andinos en el mercado internacional, al respecto, en el *II Simposio Internacional sobre camélidos sudamericanos Mayo-2006* realizado en Arequipa, el doctor Dammert dio la alerta en un diario:

“¿Cuál es el peligro? Que se relocalice en Australia y en otros países la producción de fibra fina de camélidos y su transformación industrial, quedándose el Perú y el Sur andino con una ganadería empobrecida genéticamente, incapaz de competir, lo que hará más grave la fragilidad alto andina” (La República 30 mayo 2006)

Este comentario no deja de tener razón, ya que ese anuncio se repitió en el *III festival Internacional de la Alpaca* que se realizó en la ciudad de Arequipa en 1997. En esa oportunidad se denunció al gobierno de turno que daba las facilidades para la exportación de alpacas hacia el mercado internacional⁵. Por consecuencia, ahora los camélidos andinos son exhibidos en revistas internacionales, provocando el desarrollo de las investigaciones genéticas en alpacas y llamas. Los primeros logros están relacionados a la calidad de fibra, la cual es más larga y fina, tal como lo señalan los índices de grosor que son menores a 25 micras.

Las alpacas exportadas hasta el año 2000, no representaron una gran cantidad de animales para poner en peligro la economía exportadora del Perú; pero, indica que el futuro es la crianza especializada con alta tecnología, como la que poseen los países desarrollados, entre ellos EEUU, Australia, Canadá y Suiza que se han convertido en grandes competidores en el mercado de fibra de alpaca.

⁴ Cabe mencionar que en el mismo documento, según Van Leeuwen, N. con relación al informe de los camélidos sudamericanos menciona que en 1995 habían en el Perú 3'037,000 alpacas y 1'080,000 llamas.

⁵ Decreto promulgado por el gobierno de Alberto Fujimori (con D.L. 653).

Cuadro: Exportación de alpacas 1992-2000

País	Unidades
Australia	1228
Canadá	804
Ecuador	2002
Estados Unidos	2801
Suiza	321
Total	7156

*Fuente: Consejo Nacional de Camélidos Sudamericanos – CONACS
Servicio Nacional de Sanidad Animal – SENASA*

Los ecólogos y medioambientalistas aluden, “que países desarrollados compren nuestras especies y las mejoren genéticamente, [pero ello] sería muy difícil, ya que el alimento de estos animales, los pastos naturales, solo se producen en estos medios ecológicos de gran altura”. Los pastos naturales de la zona Sur del Perú son el alimento de los camélidos andinos y determinan la calidad de la fibra, estos tienen características particulares y distintas a cualquier otra parte del mundo. La zona Sur andina tiene las condiciones ecológicas y medioambientales necesarias para la crianza de estos animales, tales características se observan en el siguiente cuadro:

Cuadro: Total de camélidos andinos domesticados en el Perú

Región	Alpacas	%	Llamas	%
Puno	1794618	55,3	355613	31,9
Cusco	387036	11,9	197377	17,7
Huancavelica	369586	11,4	144223	12,9
Arequipa	261995	8,08	107518	9,63
TOTAL	2813235	86,68	804731	72,13
Total Nacional	10835889	100	1609463	100
Diferencia	8022654	13,32	804732	27,87

*Fuente: CONACS – 2004
Proyecciones en base al censo agropecuario – 1995*

Puno es la región que tiene la mayor cantidad de camélidos domesticados en el Perú, porque concentra el 55.3% de alpacas. Las características geoambientales allí son exclusivas. Es también el lugar donde se han realizado la mayor cantidad de investigaciones, no solo para conocer y mejorar el manejo de alpacas, sino para hacer experimentos con pastos naturales. Sin embargo, Arequipa es el cuarto productor de camélidos andinos, tanto en llamas como en alpacas. Desde hace unos veinte años las instituciones privadas del desarrollo⁶ están impulsando lo rural mejorando la crianza de alpacas, especialmente en la zona de Caylloma.

⁶ Desco – Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo aprox. Desde 1985; Sepas – Servicio Evangélico de Acción Social Aprox. Desde 1980; COPASA – Cooperación Peruana de Asistencia Alimentaria Alemana, aprox. Desde 1987, ARAUCARIA – AEI, Agencia Española de Cooperación Internacional, aprox. desde 2000.

Cuadro: Población alpaquera y pastos naturales disponibles en la Región Arequipa⁷

Provincia	Anexos alpaque- ros	Nro. de Criado- res	Pob. de alpacas	Pastos Nts./Has
Caylloma	67	3343	330150	584307
Castilla	16	528	43072	97000
Condesuyos	7	252	23404	53000
La Unión	4	146	153 00	51000
Arequipa	9	628	29173	192715
Total	103	4 897	425 799	978 022

Fuente: Evaluación agropecuaria agosto 2002-Feb 2003. Plan de emergencia por friaje en el ámbito alpaquero regional - PEFAAR; Región Arequipa, 2004.

La alpaca es un animal que beneficia al ser humano, de ella se obtiene fibra, carne, cuero y estiércol. La fibra de alpaca es un producto competitivo en el mercado. En el Perú y en especial en la macroregión Sur, es utilizada como materia prima para producciones monopólicas. La fibra de alpaca es utilizada con fines industriales; sin embargo, no se debe olvidar que desde épocas preincas se producían vestidos, sogas y una variedad de artículos. En todos estos procesos se ha mantenido y desarrollado la tecnología nativa, para la producción de artesanías textiles, que permite un ingreso adicional o complementario en la economía de las familias campesinas (Mamani 1990). De igual forma, el uso de las pieles para fines industriales en la producción de cueros y badana, o trabajos artesanales en peletería; podrían mejorar la industria, pero todavía no son explotadas y conocidas del todo.

“Nosotros utilizamos todo de la alpaca, de la lana hacemos hilados y tejemos chompas, bayetas, sogas y muchas cosas más, ahora nos han enseñado a trabajar la lana y el cuero en peletería que vendemos a los turistas. La carne generalmente lo vendemos solo utilizamos la cabeza las patas y las vísceras para nuestro consumo” (Juan Zapana-Campesino de Tarucani)

La alpaca tiene varios usos dentro de la economía de las familias alpaqueras. La carne sirve para el consumo humano y está tomando importancia dentro de la dieta citadina por el bajo contenido de grasas. La carne de alpaca transformada en “charqui” o “carne seca” es utilizada como alimento por las familias campesinas durante el pastoreo o sus largos viajes. El uso de estiércol de los camélidos andinos sirve como combustible, también es trasladado a los valles interandinos como abono.

Otras de las especies de camélidos que conforma la diversidad silvestre de las alturas son la vicuña y el guanaco. Estas especies, se encuentran bajo el cuidado de los pastores, los mismos que se benefician por la esquila de fibra de vicuña que es altamente rentable y cotizada en el mercado mundial.

Cuadro: Camélidos andinos en estado silvestre

Año	Camélido andino	
	Vicuña	Guanaco
2003	2463	25
2004	2618	57

Fuente: Hoces 2004.

En estos últimos años ha aumentado la población de vicuñas y guanacos, estos se encontraban en estado de extinción, aunque el guanaco aún se encuentra en peligro. Ambas especies viven en estado silvestre y, se

⁷ Los datos entre el CONACS (Concejo Nacional de Camélidos Sudamericanos) y los datos de los investigadores del PEFAAR (Plan de emergencia por friaje en el ámbito alpaquero regional) muestran mucha diferencia (más del 90%) en cuanto a la cantidad de alpacas.

encuentran expuestos a “los cazadores furtivos” o personas ciudadinas, que por aventura y diversión contribuyen al exterminio de estas especies.

“Muchas veces nos enfrentamos a los cazadores, que vienen con escopetas de largo alcance y con mira telescópica y encontramos 10 o 20 cuerpos las vicuñas sin cuero, cuando tenemos suerte se escapan en sus carros y dejan el cuero. Es muy difícil enfrentarlos, porque nosotros solo vamos con nuestras hondas nomás, pero les hacemos peleas” (Fidel Quispe – Comunero de Tarucani)

Existe una lucha desigual entre cazadores y comuneros. El Estado no facilita los medios necesarios para defender y conservar estas especies, a pesar de tener Leyes de protección para las *Reservas Naturales*, aún es difícil el cuidado y control por los encargados.

Los comuneros están practicando viejas costumbres para tratar a las vicuñas, mostrando tradiciones que se están convirtiendo en atractivos turísticos. El *Chaco* es uno de ellos, se realiza en el mes de octubre. En esa tradición se esquilan vicuñas, aprovechan para curarlas y ejecutan rituales en torno a este animal. Rescatando y valorando las tradiciones, prácticas y acontecimientos nativos y ancestrales, que hoy forman parte de la cultura viva de los comuneros. En estos últimos años, en la reserva de Salinas y Aguada Blanca, estas prácticas han significado una atracción para los turistas, especialmente en la comunidad de Tambo Cañahuas y Toccra.

Pero así como nuevas oportunidades aparecen para los comuneros, los **problemas socioculturales** que se generan en torno a la crianza y pastoreo resaltan mucho más. Por ejemplo, la población campesina y los comuneros que se dedican a la crianza de alpacas, tienen una economía de subsistencia, eso significa que la crianza es a pequeña escala o de tipo microproductor. Las alpacas solo se esquilan una vez cada dos años, lo que demuestra que solo viven del ingreso de la mitad de su hato de alpacas al año.

“Mi familia y todas las demás familias que nos dedicamos a criar alpacas nunca hemos tenido muchas alpacas, siempre hemos tenido todo lo necesario para poder vivir, será por eso que siempre vivimos pobres” (Julián Zeballos Chile – Campesino de Cañahuas)

En las zonas altoandinas no existen familias de alto poder económico, lo que predomina es una diferenciación de recursos y poder. La mayoría de familias alpaqueras para la provincia de Caylloma, tiene un promedio de:

“... 65 alpacas, 20 llamas, 48 ovinos y 7 vacunos, con una extensión promedio de la propiedad familiar de 246.70 has” (Toro y otros 2001: 22)

La poca cantidad de animales dentro de su economía y otras actividades complementarias como la artesanía, trabajos temporales fuera de la comunidad, les significó un ingreso mensual promedio para el año 2005 de S/. 266.00 por familia campesina⁸. Estas cifras los colocan en un estado de pobreza y desigualdad frente a otros comuneros. Los bajos ingresos campesinos alpaqueros están por debajo del sueldo mínimo vital (S/. 520.00). Por otro lado, históricamente los alpaqueros ya han estado más de un siglo articulados a la industria del sistema capitalista, y siempre en esas condiciones; por consiguiente, este sistema tradicional de producción no resuelve el problema de pobreza, ni trae modernidad ni desarrollo.

Por otro lado, se suman otros problemas. Un alto índice de morbilidad y de mortalidad de las crías, especialmente en las épocas de invierno y que en muchos casos se vuelven endémicas.

“Cuando vienen los ingenieros siempre nos dicen que no sabemos criar nuestras alpacas, pero nosotros siempre lo hemos criado así, todos juntos y en un solo corral y los curamos con nuestros productos que tenemos aquí, como

⁸ Según estudio realizado en la RNSAB.

el aceite quemado y otros, no tenemos cerca un botiquín con medicina para nuestras alpacas y menos un veterinario cerca para que nos ayuden a salvarlos” (Fidel Quispe Vilca – Campesino de Tarucani)

El manejo alpaquero es responsabilidad de la familia, por ser el único capital que tienen. La atención técnica debe ser dirigida a los esposos y esposas de las unidades familiares, especialmente aquellas que viven en condominios.

“Cuando nosotros criamos nuestras alpacas lo hacemos por temporadas, a veces lo cuido yo como padre, cuando me voy a trabajar lo hace mi esposa incluso mis hijos tienen que hacerse cargo en cualquier momento y en cualquier momento también tienen que atender cuando están enfermos nuestros animales” (Pablo Capira – campesino de Tuti)

Parece que el intermediario es el principal beneficiario del sistema de comercialización. Las balanzas llamadas romanas o “Chutillos” son en muchos casos “jaladas”, es decir manipuladas para engañar al campesino, por lo menos de 5 a 7 libras de fibra.

“Nosotros vendemos al Sr. Picha de Callalli nuestra lana de alpaca, él en su camión nos trae fideos, kerosén, azúcar, arroz, velas, también nos da como adelanto por nuestra esquila y se descuenta nomás” (Anacleto Quispe – campesino de Tuti)

En la zona de Caylloma existen una variedad de ferias, que como centros de comercialización, sirven como medios de recreación y sociabilización. Finalmente, el ingreso de los productos de los campesinos al mercado es por medio de estas ferias. También es el lugar de encuentro de líderes campesinos y, sirve como medio de coordinación y planificación de trabajos en beneficio de sus comunidades.

**Cuadro: Ferias o Katos de comercialización de
lanas, fibras, carnes y derivados de camélidos en la zona de Caylloma.**

Localidad	Fecha	Procedencia de los comerciantes	Días de operación
Chichas	1976	Callalli, Chivay, Chalhuanca, Arequipa	Viernes
Chalhuanca	1979	Callalli, Yauri, Chivay.	Sábado
Challuta	1980	Yauri	Lunes
Ichuhuayco	1980	Callalli, Chivay, Sibayo, Arequipa, Yauri	Martes
Tuti	1986	Callalli	Jueves
Callalli	1990	Chivay, Canocota, Chalhuanca, Tuti	Jueves
Pampa Blanca	1990	Santa Lucia, Condoroma, Caylloma, Yauri, Juliaca	C/15 días
Huachaña	1992	Yauri	C/15 días
Cuchucapilla			
Pusa Pusa	1992	Callalli, Chivay	Viernes
Tarucamarca		Callalli, Chivay, Espinar	Sábado c/15 días
Tisco		Callalli, Chivay, Espinar	
Cota Cota		Callalli, Chivay, Espinar	Lunes
Chivay		Callalli, Arequipa, Espinar	Miércoles
Ran Ran			Lunes, jueves
Chocurana			

Fuente: Zeballos 2005: 41.

Las ferias actuales son promovidas por los Municipios y las ONG⁹. En éstas, las familias campesinas puedan vender su producción de forma directa obteniendo algo de dinero; pero no han significado la solución al problema de la comercialización de la fibra.

⁹ Desco y COPASA.

Muchas de las ferias distritales alto andinas tienen como objetivo intercambiar experiencias, mejorar la crianza y la promoción de alpacas. En ellas se presentan animales mejorados y seleccionados, que son comprados por campesinos pudientes de diferentes estancias. También, se aprovecha la exposición y venta de los trabajos artísticos y textiles.

A pesar de contar con el apoyo de algunas ONG, como CONACS o ALPACAY, que motivan la creación y constitución de organizaciones regionales con alpaqueros; el problema de exclusión y pobreza persiste en general.

ORGANIZACIÓN SOCIAL PARA LA PRODUCCIÓN

Las comunidades campesinas son instituciones de carácter sociocultural basadas en el tipo de propiedad que representan sus terrenos, es decir propiedades privadas y comunales. Las primeras que están relacionadas a los productos agrícolas han distinguido a sus dueños otorgándoles mayor prestigio y dinero, mientras las segundas se conforman por territorios infértiles para la agricultura, pero ideales para el pastoreo de camélidos, sin embargo también representa la pobreza para muchos comuneros que viven en estas zonas. Sin ser instruidos adecuadamente y sin tener el dinero suficiente para poseer tecnología moderna, los comuneros han mantenido sus técnicas ancestrales y les han dado uso para insertarse en el mercado actual. De modo que, desde un punto de vista productivo y de conservación, los comuneros se organizan de manera tradicional, por medio de una serie de estrategias autóctonas que hoy son instituciones vivas de trabajo como *ayni* y *minka*. Estos sistemas de organización que aún perviven se basan en el uso racional de la familia campesina, determinando el tiempo, espacio e incluso su cosmovisión; así garantizan la producción, la conservación del medio ambiente y la preservación tradicional de la comunidad andina.

A continuación, tratamos los sistemas de trabajo basados en la reciprocidad, cooperación y ayuda mutua, tanto a nivel privado en favor de la familia a manera de *ayni*, y la construcción de obras dentro de los pueblos o comunidades que organiza el trabajo de forma masiva o *minka*.

EL AYNI, INSTITUCIÓN BASADA EN EL TRABAJO FAMILIAR

Una de las instituciones socioculturales nativas de mayor importancia dentro de la economía de las familias andinas, fue y continúa siendo el *ayni*, sistema de organización de trabajo en el proceso productivo donde convergen la reciprocidad, el intercambio de fuerzas de trabajo, la cooperación y la ayuda mutua de las familias campesinas y amigos que intervienen en este sistema de trabajo.

“Antes de realizar un trabajo como la siembra, llamamos a nuestros familiares para que nos ayuden a sembrar, cada uno viene con sus herramientas o animales para la carga. También vienen nuestros vecinos o amigos. Cuando les toca a ellos, nosotros también vamos a ayudarlos” (Pedro Samayani – Campesino de Tuti)

El *ayni* permite la participación de la familia extendida, sistema donde interactúan los miembros de todas las generaciones. Esta institución es un sistema de trabajo organizado en familia que da sostenibilidad a los campesinos, no solo para la producción agropecuaria, sino también para adaptarse a la modernidad de las ciudades.

El *ayni* en la zona agrícola y en la zona de pastoreo funciona de las siguientes formas:

Cuando se realiza un trabajo y se devuelve con trabajo, se da el sistema de reciprocidad natural, se organiza la fuerza de trabajo conforme al conocimiento manejo agropecuario de los participantes.

Cuando el trabajo se devuelve con servicios, por medio del préstamo de animales, herramientas, etc. que son utilizados en la labor agropecuaria realizada.

Cuando el trabajo se devuelve con bienes; especialmente cuando se entrega una cantidad de productos alimenticios (papas, maíz pelado, cebada pelada, entre otros) y sirven para preparar el almuerzo o las bebidas (chicha) necesarias para todos los participantes en el *ayni*; y,

Cuando el trabajo se devuelve por convenio; esta forma de reciprocidad es aplicada cuando el familiar no puede devolver su responsabilidad, “es compromiso de conciencia y de estar en deuda” con su familiar, por ello, recurren a contratar a otra persona para cumplir su responsabilidad dentro del *ayni*.

Para realizar el *ayni* se fomenta la comunicación verbal como medio dinámico dentro de cada familia campesina. Una efectiva comunicación permite que todos los integrantes se enteren de los cambios, problemas y oportunidades que aparecen en la comunidad.

“El dueño del fundo para sembrar su parcela pide el *ayni* a todos sus parientes para que le ayuden a sembrar, no solamente pueden ser los parientes sino también amigos, vecinos, estos se reúnen en el fundo llevando herramientas de toda clase o también llevan su yunta para el arado y si es grande la parcela o varios andenes pueden llevar más yuntas” (Carpio 1989: 52)

Lo mismo sucede con los pastores de camélidos andinos:

“La participación en la esquila de la fibra de alpaca...donde el 38% manifestó que quienes participan son el padre y la madre, un 28% dijo que participa el padre y el hijo mayor, un 14% la madre y el hijo mayor, en el caso donde la esposa es viuda un 20% solo dijeron que los hijos mayores realizan la esquila.” (Loayza 1993: 123)

El *ayni* es utilizado en periodos donde la mano de obra es escasa, y se hace por un breve tiempo. Especialmente, en las labores agropecuarias donde se necesita mayor uso de la fuerza de trabajo:

En la actividad agrícola: en la siembra, entre los meses de julio a octubre y en la cosecha entre los meses de abril a mayo.

En el pastoreo de camélidos andinos: en los meses de octubre a noviembre, periodo de esquila, en el mes de diciembre a febrero el periodo de parición y empadre.

Este sistema de organización es practicado en actividades ligadas a las economías de las familias campesinas, sino también a actividades de prestigio de la familia extendida, su representatividad sociocultural y política entra en juego donde viven:

Al ejercer la mayordomía de la fiesta patronal: se juega el prestigio de la familia con la colectividad, por la calidad de la fiesta, agasajos, los niveles de participación y atención. Para ello, recurren al *ayni* como un sistema de integración familiar no solo para la atención que se tenga que brindar a los participantes de la fiesta patronal; sino también, para los compromisos económicos y alimenticios que demanda la fiesta.

Compromiso del compadrazgo: para la atención a los padrinos, familiares y amigos que acuden al agasajo de la fiesta; la familia se organiza con ayuda económica en dinero, animales o con su fuerza de trabajo.

Por las características humanas de trabajo, el *ayni* cumple las siguientes funciones dentro del medio ambiente andino:

El ejercicio del sistema de parentesco andino, que consolida la familia del ande por medio de la ayuda mutua y la reciprocidad; de “dar y recibir”, y permite su sostenibilidad en este sistema neoliberal.

La interacción e integración de las familias campesinas en la organización para el trabajo, como mecanismo de unión familiar; lugar de conversación, recuerdos y problemas de los miembros de la familia; a su vez, se convierte en el dispositivo de solución y reconciliación familiar. El trabajo solidario y cooperativo cumple la función de unión andina y dignificación de la sociedad andina.

Reciprocidad y cooperación, sistema de compromiso en familia. Significa también un elemento integrador de la producción y el consumo en la sociedad andina.

Las diferentes funciones del *ayni*, son parte de la sostenibilidad y de la cultura viva de las poblaciones campesinas, tienen el carácter de organizar la fuerza de trabajo, plasmar las labores agropecuarias. Por otro lado,

ayudan a la producción y autoabastecimiento de alimentos por medio de la optimización del acceso a la mano de obra familiar; así, los campesinos andinos racionalizan y administran los recursos humanos culturales que tienen.

LA MINKA, LA INSTITUCIÓN COMUNAL

La *minka* es una institución de trabajo que fue creada en el tiempo preinca, sirvió para la construcción de grandes obras agropecuarias que propulsó el trabajo en conjunto y el esfuerzo de la población andina. Este sistema de trabajo corporativo se mantiene en las comunidades campesinas de Arequipa. Aquí se distribuyen responsabilidades a cada uno de los miembros que participarán en alguna obra. La responsabilidad es un compromiso y un valor importante, se sustenta en el ejercicio social, económico, político en beneficio de toda la comunidad. El cuidado del patrimonio comunal, que es la territorialidad, hace que protejan el cultivo de los vegetales, de los animales domesticados y los que no, de los ríos, de las lagunas y otros. La *minka* se logra con la participación de todos los comuneros, finalmente es un trabajo en conjunto. Este sistema de trabajo comunal da sostenibilidad a las comunidades campesinas como conservadoras del patrimonio nacional alto andino.

Desde una perspectiva social, la *minka* es la forma de organizar el trabajo, nace de la decisión de todos los comuneros y es defendida por sus autoridades comunales. Esa actividad social, se caracteriza por la conciencia de trabajo en conjunto de todas las familias comuneras, manteniendo la cooperación, integración y reciprocidad andina.

Las autoridades comunales o “directivos”, son las que se encargan de administrar la organización de fuerza de trabajo de todos sus miembros. Cada familia es representada por un jefe y/o representante, hay viudas o madres abandonadas, quienes participan en el trabajo comunal. La *minka* es calendarizada en la sociedad andina, por ejemplo:

“Durante el año se realizan hasta tres formas de trabajo, relacionadas con el agua: limpieza de los abrevaderos para los animales (julio-agosto) mantenimiento de acequias y canales (mayo) y limpieza mantenimiento de los manantiales del Hualca-Hualca” (Ismodes y Salinas 1985: 127).

Para el trabajo de la *minka*, el acuerdo es tomado en asamblea general, allí se obliga a cada familia comunera a participar y ser responsable de llevar sus herramientas de trabajo y alimentos para el día de compromiso.

“En este trabajo de las ‘Pacchas del Rodadero’ a mi familia les han designado para el día de hoy escarbar 10 metros de canal, así lo haremos hasta terminar todos los 6,000 metros, el cual lo acabaremos en quince días. Así podremos tener agua para nuestras chacras” (Marcelino Chancolla - comunero de la C.C. la Rinconada)

Las necesidades de trabajo comunal son variadas, formar una *minka*, tiene varias causas, mientras que presentamos a continuación algunas relacionadas a la actividad agrícola.

Se observa como mecanismo de lucha contra la pobreza y la migración. Algunas comunidades campesinas, como Yanque, Hanansaya y La Rinconada están ampliando sus fronteras agrícolas, readaptando los terrenos abandonados en desuso para la producción agraria. Estos terrenos adaptados son entregados a todos los comuneros que han trabajado de una forma equitativa o por sorteo en asamblea general.

Como actividad tradicional dentro de los agricultores andinos, es la organización del trabajo para la conservación y mantenimiento de los sistemas de riego. Hoy algunos pueblos andinos lo utilizan como un atractivo turístico, por ser una actividad de la cultura viva.

Existen nuevas formas de usar la *minka*, como la organización del trabajo para transformar los terrenos eriazos y ubicar sus viviendas granjas.

Dentro de la economía de los comuneros que se dedican al pastoreo de camélidos andinos, tenemos las siguientes causas:

Para la conservación de los recursos naturales escasos que se encuentran en la parte alta; para ello, organizan el trabajo en *minka* para conservar y reproducir vegetales que se encuentran próximos a extinguirse y/o son de uso comercial familiar, como es el caso de la “Tola” la “Yareta” entre otros.

El “chaco” de vicuñas, se realiza sobre la base de la *minka* entre los alpaqueros el mes de febrero.

Organización para la defensa contra los cazadores furtivos y zorros.

De carácter comunal-público:

Entrega de terrenos para la vivienda de la familia comunera.

Participación en trabajos del pueblo, construcción de escuelas, postas de salud, centros artesanales y una variedad de necesidades locales.

Organización para la construcción y mantenimiento de caminos.

La *minka* es también conocida con el nombre de “faena”, siendo lo mismo, este nombre es más común en los sectores urbanos.

“Antiguamente el trabajo de la *minka* era a ‘conciencia’ sin ningún interés que no es solo el de la comunidad, incluso la participación era original sin exigencia de nadie. Aquel comunero que no quería participar era muy mal visto por la comunidad” (Fidel Quispe V. – comunero de Tarucani)

La organización comunal organiza la *minka*, elabora ciertas reglas y cobra “multas” con el objeto de hacer cumplir las labores, y si no pueden pagar en efectivo se establecen trabajos físicos dentro de la comunidad. Sin embargo, algunos comuneros buscan la forma de evadir las disposiciones de la Asamblea Comunal, sin cumplir ninguno de los acuerdos, ellos son en la mayoría migrantes que retornaron después de haber trabajado en la ciudad. Este tipo de comuneros no reciben ningún tipo de castigo, ya que en su condición poseen un estatus superior, alterando el orden y restando autoridad a las autoridades comunales.

El Estado y las ONG aprovechan la *minka* desde hace más de 50 años para cumplir con sus programas o proyectos.

“La comunidad ofrece sus servicios a cambio de una ‘compensación’ en ‘incentivos’, éstos son generalmente alimentos y/o algunos materiales o equipos que son entregados a la comunidad como una parte de apoyo que ofrece la ONG y la comunidad se organiza y ejecuta ‘faenas’ comunales” (Pineda 1990: 85).

La organización comunal ha mantenido las tradiciones de crianza de animales y del cultivo de la tierra, sin embargo, enfrentan nuevos retos. La modernidad que acompañó a los migrantes de retorno, ha provocado que las organizaciones sociales y productivas andinas, ahora presenten algunos problemas:

La ruptura de actividades andinas por parte de los comuneros que no quieren participar en los trabajos comunales y ven con apatía su participación, a menos que se les ofrezcan algún incentivo.

La dependencia de alimentos y donaciones, que en años anteriores sirvió para solucionar los problemas de la pobreza y la alimentación; hoy sirve para reducir el esfuerzo organizacional, ello ha originado la dependencia de las ONG (COPASA, SEPAS¹⁰ entre otras), la iglesia católica por medio de CARITAS, de la iglesia protestante por medio de OFASA¹¹, y en la actualidad, del gobierno por medio del PRONAA¹².

Aprovechamiento de algunas autoridades comunales que logran la donación de alimentos para su propio beneficio, o lo comercializan informalmente.

En las comunidades campesinas de hoy, el trabajo comunal o *minka* persiste a pesar de los nuevos problemas. La *minka* es una institución andina y autóctona que da sostenibilidad a las familias comuneras en su territorialidad con el fin de responder a las exigencias del mercado. Finalmente, podemos señalar que la *minka* es

¹⁰ Servicio Evangélico de Acción Social que trabajó hasta 1990 aproximadamente en la zona de Caylloma.

¹¹ Oficina Filantrópica Adventista de Servicio Alimentario.

¹² Programa Nacional de Asistencia Alimentaria.

una actividad sociocultural que es usada también para luchar contra la pobreza, por las bondades colectivas que benefician a cada familia.

En conclusión, el *ayni* y la *minka*, son instituciones sociales que se han mantenido vivas porque sirven para mantener la producción de alimentos y productos comerciales dentro de las comunidades campesinas de Arequipa. Por consiguiente hacen que mucha gente no muera de hambre, ni migre definitivamente hacia Arequipa, Lima u otra ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- AÑACATA AVENDAÑO, W. 2005. *Chacras y ganado en Chinchayllapa*. En Revista Yuyayninchis. Nro. 1. Arequipa: UNSA.
- BAUDIN, L. 1978. El imperio socialista de los Incas. Lima: Universo.
- BONILLA, H. 1988. *Comunidades indígenas y Estado Nación en el Perú*. En Flores Galindo, A. Comunidades campesinas: cambios y permanencias. Lima: Éxodo.
- CARPIO PORTALES, I. 1989. Organización social del riego en la Comunidad Campesina de Cahuana. Provincia de la Unión – Cotahuasi. Tesis de Bach. Antropología. Arequipa: Fac. Cs. Histórico Sociales de la UNSA.
- CASAVARDE, J. 1977. *El trueque en la economía pastoril*. En Flores, O. J. Pastores de Puna: Uywmichiq punarunakuna. Lima: IEP.
- CASTRO POZO, H. 1973. Del ayllu al cooperativismo socialista. Lima: Inca.
- COTLEAR, D. 1984. Desigualdad, derechos de propiedad y migración en las comunidades andinas: Un estudio de caso de siete comunidades de la sierra sur. En Rev. Andina. Vol. 4, Nro. 2. Cusco: CBS.
- DEGREGORI, C. I. 2000. No hay país más diverso: compendio de antropología peruana. Lima: IEP.
- DELRAN C. 1981. Historia rural del Perú. Cusco: CBC.
- DOLLFUS, O. 1991. Territorios andinos: reto y memoria. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos y IEP.
- DESCO. 1985. "Alpaqueros de Caylloma: problemas y alternativas". Arequipa: Comisión organizadora de criadores de alpaca de la provincia de Caylloma.
- ENRÍQUEZ FLOREZ, U. 1986. "Estudio socio-económico de la comunidad campesina de Piaca"; Tesis Bachiller Antropología. Arequipa: Fac. Cs. Histórico Sociales – UNSA.
- FLORES OCHOA, J. 1977. *Pastores de alpacas de los andes*. En Pastores de puna: Uywmichiq punarunakuna. Lima: IEP.
- FONSECA, C. y MAYER, E. 1988. Comunidad y producción de la agricultura andina. Lima: Hiparí.
- FOSTER, G. 1974. "La sociedad campesina y la imagen del bien limitado". En BARTOLOMÉ, L. Estudios sobre el campesinado latinoamericano: la perspectiva de la antropología social. Buenos Aires: Periferia.
- FUENZALIDA VOLLMAR, F. 1976. "Estructura de la comunidad de indígenas tradicional". En MATOS, J. "Hacienda, comunidad y campesinado en el Perú". Perú Problema. Nro. 3. Lima: IEP.
- T. VALIENTE, y otros. 1982. El desafío de Huayopampa: comuneros y empresarios. Lima: IEP.
- GAINOTTEN, V. y De Wit. 1985. Organización campesina: El objetivo político de la educación popular y la investigación participativa. Países Bajos: CEDLA.
- GALDOS RODRÍGUEZ, G. 1987. "La Chimba y sus etnias ancestrales". Arequipa: Talleres ADA.
- GALLARD, P. y M. Vallier. 1988. Arequipa: Agro y Región. Arequipa: Horizonte y CICDA.
- GELLES, P. H. 2002. Agua y poder en la sierra peruana: La historia y política cultural del riego, rito y desarrollo. Lima: PUCP.
- GOLTE, J. 1987. La racionalidad de la organización campesina. Lima: IEP.
- GÓMEZ RODRÍGUEZ, J. 1977. *Comunidades de pastoreo y reforma agraria en la sierra sur peruana*. En Flores, J. Pastores de Puna: Uywmichiq punarunakuna. Lima: IEP.
- KERBLAY, B. 1979. "A.V. Chayanov: su vida, carrera y trabajos". En Economía Campesina. Lima: DESCO.
- LOAYZA BORJA, J. 1993. "Organización comunal y economía campesina en la Comunidad Campesina de Tambo Cañahuas: Un enfoque desde la perspectiva de la antropología económica". Tesis Lic. Antropología; Fac. Cs. Histórico Sociales – UNSA; Arequipa: UNSA.
- MÁLAGA MEDINA, A. 1990. "La colonia". En Neyra y otros "Historia general de Arequipa". Arequipa: Fundación M.J. Bustamante.

- MASIAS, P., L. Mamani y W. Mamani. 2006. "Diagnóstico sociocultural de la R.N.S.A.B", por publicar, Arequipa.
- MURRA, J. 1975. Formaciones económicas y políticas del mundo andino. Lima: IEP.
- PLAZA, O. Economía campesina. Lima: DESCO.
- PULGAR VIDAL, J. 1996. Geografía del Perú: Las 8 regiones naturales del Perú. Lima: Peisa.
- TORO, O. y Otros. 2001. Crianza de camélidos andinos y desarrollo. Prog. Rural del valle del Colca. Lima: DESCO.
- TORRES LOZADA, V. 2005. La agricultura peruana en los tiempos del TLC. Lima: Confederación campesina del Perú; X congreso nacional.
- TREACY, J. M. 1994. Las chacras de Coporaque: andenería y riego en el Valle del Colca. Lima: IEP.